

CENTRO CRISTIANO DE NOIA

Predicación 6 de Diciembre de 2.015

“Cuando las ventanas están abiertas”

Quando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en la casa y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalém, se arrodillaba tres veces al día y oraba y daba gracias delante de su Dios.

“Pareció bién a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino.

Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.

Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre el reino.

Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.

Entonces dijeron aquéllos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarlo, si no la hallamos contra él en relación a la ley de su Dios.

Entonces estos gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier

dios, u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

Ahora oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

Firmó pues el rey Darío el edicto y la prohibición.

***Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalém, se arrodillaba tres veces al día y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes".
Daniel 6 1 al 10"***

El edicto firmado por el rey Darío no atemorizó a Daniel, él abrió las ventanas y oró para que lo vieran.

¿Cuántas veces nos cuesta a nosotros manifestar que somos cristianos evangélicos?. A veces queremos ser creyentes ocultos, por el que dirán, y no abrimos las ventanas para ser vistos.

Pero...Daniel si, abrió las ventanas:

1º.-Las ventanas abiertas dan ventilación e iluminación. El aire de la presencia de Dios, debe circular en la vida del creyente.

2º.-El creyente que vive encerrado espiritualmente, no goza de la libertad del E. Santo.

3º.-La oración y la Palabra son dos poderosas ventanas, para ventilar e iluminar nuestra vida espiritual.

Cuando el creyente no abre estas dos ventanas, estará a oscuras, y el que camina a oscuras, está siempre dando tropezones.

Daniel testificó de su fé, abriendo las ventanas hacia Jerusalém y orando públicamente.

Por eso, las ventanas abiertas dejan ver nuestro testimonio:

1º.-Para testificar de la obra que Jesús hizo en nuestra vida.

2º.-Nuestro testimonio como creyentes debe ser público, es ahí también cuando nuestro testimonio público refleja la obra de Dios en nuestra vida, cuando nuestra vida en intimidad con Él, es una vida de compromiso de fidelidad y de entrega.

EL JOVEN QUE HUYÓ:

“Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana y le prendieron, mas él dejando la sábana huyó desnudo” Marcos 14: 51-52

Este joven siguió a Jesús, es decir que le atraía la persona de Jesús, pero en su corazón no había compromiso, cubriendo su cuerpo llevaba la sábana de la religiosidad:

1º.-Ante la prueba huyó

2º.-Cuando le tocó testificar, se atemorizó.

3º.-Muchos cristianos ante el problema huyen dejando atrás la sábana de la religiosidad, porque no hay una verdadera relación de intimidad con el Señor, no hay una verdadera entrega, no hay un verdadero compromiso.

Aquí vemos a dos hombres que actuaron de muy distinta manera:

Daniel, dió testimonio, un testimonio público de su fé, aún cuando su vida corría peligro, pero Dios lo salvó milagrosamente, porque en lo más íntimo de su corazón había entrega y compromiso con el único Dios verdadero, que ocupaba su corazón y su vida.

CONCLUSIÓN:

-¿Con cual de estos dos hombres nos identificamos...?

-¿Somos creyentes religiosos, que ante cualquier situación, no damos testimonio de quien somos en Cristo...?

.¿Cuando estamos con no creyentes, nos comportamos como ellos para quedar bién y no damos testimonio que somos templo del E. Santo...?

¿Ante cualquier situación donde el evangelio o el nombre de Dios está siendo ridiculizado o vulnerado, nos callamos para que no sepan que somos cristianos, lavados por la sangre de Jesucristo y que nuestro testimonio sea una luz en esta sociedad, en la que nos ha tocado vivir...?

“Os digo que todo aquél que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ángeles de Dios.

Mas el que me negare delante de los hombres será negado delante de los ángeles de Dios” Lucas 12 8-9.

Que estos versículos nos hagan reflexionar, y que nuestra vida sea un testimonio vivo, de que somos hijos de Dios, por lo que Jesucristo hizo en nuestras vidas, para que nuestro testimonio pueda impactar en esta sociedad y muchos sean alcanzados para “EL REINO DE LOS CIELOS”

PASTORA:

MARI CARMEN